

Ordinario.

Se lementre 31 1818.

A^o 35

4/2

Cumula a la memoria del P.^o D.^o J. P. Sneller;

De los venenos, y medicatos. Alasiformas.

Por D.^o Ramon Tri, leyda en la Senia del 7. de Febren de 1818.

El hombre es superior a todos los seres vivientes por la energía de su sensibilidad física, y por una razón sublime y capaz de perfeccionarse. Pero estos dos grandes atributos con que la naturaleza quiso distinguirlo colocándolo en el primer orden de los seres animados, son a la vez el origen de una multitud de placeres, de comodidades, de dignidad, y de peligros. Si por una parte su sentido se encuentra dotado en grado eminente de todas las qualidades necesarias para recibir las impresiones de los objetos que lo afectan distinguiéndolos en ellos hasta las mas pequeñas y delicadas variaciones, si su cerebro dotado de una energía y de una actividad incomparable nos admira por la rectitud del juicio, la viveza de la imaginación la firmeza de la memoria etc., si todos estos dones engrandecen su existencia haciéndole sabio, dignando en fuerza de si mismo por encontrar en lo demás seres el germen de sus gozos y de sus felicidades, esta misma sensibilidad exquisita de que goza lo hace susceptible a un tin número de impresiones nocivas y de potencias destructoras que a cada paso amenazan su existencia. Hasta su misma inteligencia que forma

4 Su caracter distintivo es q.^o el muchay es un
guia infiel q.^o lo conduce ciegamente al peligro. Y en
efecto es una verdad demostrada p.^o todos los fisiologos
modernos q.^o la razon no puede perfeccionarse sino a
expensas del instinto, y q.^o el hombre q.^o p.^o medio de
las relaciones sociales establece entre los demas, ha
aumentado prodigiosamente la esfera de sus conoci-
mientos cultivando su razon. Pero al presentarse al mis-
mo tiempo el numero de sus necesidades, preservando
de este modo su instinto primitivo. El salvaje q.^o
vive sin cultura y politica sujeto solo a aquellas
necesidades q.^o son demandadas de su organizacion, des-
conoce todas las necesidades facticias q.^o la comodidad,
el lujo y el desenfreno de las pasiones inventaron p.^o
el hombre social. Asi es q.^o mantenido siempre den-
tro de los limites q.^o le señala la naturaleza se halla
libre de la impresion de tan gran numero de agentes
delectables q.^o frivolos ocasionan ocasionan su ruina.
Aun mas estos del mismo modo q.^o los animales son
impulsados de un movimiento interior q.^o los aduer-
te de peligro, y vemos q.^o guiado de su propio instinto
el animal elige entre mil plantas las q.^o son
mas convenientes a su organizacion, depreciando y
repugnando aquella q.^o encierran un principio ve-

5
nenois capaz de producir la muerte.
El hombre pues esta sin cesar expuesto a la ac-
cion de muchas sustancias venenosas, cuyo conoci-
miento es necesario p.^o su conservacion. El estudio
de la medicina q.^o tengo el honor de enseñar, diri-
giendo los venenos en las clases generales perteneci-
entes a los tres reinos de la naturaleza, ha presen-
tado un quadro completo de todas las sustancias,
cuyos efectos perniciosos se dirigen directamente a
destruir y amortiguan el principio vital de los a-
nimaes, por manera q.^o no sera facil encontrar
una de ellas q.^o no se halla comprendida en la
division q.^o ha establecido. Pero esta clasif.^o per-
tenece sin duda con mas justo titulo a la Histo-
ria natural q.^o a la Terapeutica. Es un modelo
de exactitud y de rigurosa precision; mas como quie-
ra q.^o el objeto principal de la cuestion consiste
en determinar si se dan en la Naturaleza al-
guna sustancia q.^o sean capaces de corregir los
efectos de los venenos, esto es si existen verdaderas
alexifarmacos, y me parece mas oportuno admi-
tir una clasificacion q.^o fundada sobre bases te-
rapeuticas. Queda serian p.^o ilustrar y aclarar
este punto interesante de doctrina. Lo cual q.^o

6 dirig. do nuestra consideracion hacia los organos q.
primitivamente padecen, como asimismo hacia
los sistemas organicos q. afectan con preferencia
estos diversos agentes deletereos, y qualq. son las al-
teraciones organicas y las modificaciones vitales q.
influyen en nuestra economia, serian infinitamen-
te mas facil calcular que clase de medicamentos
serian capaces de oponerse al influjo pernicioso de
estas causas. El estomago, el pulmon y el organo cuta-
neo son en mi concepto los tres organos q. reciben
primitivamente las impresiones de las sustancias ve-
nenosas, y la diferente clase de venenos q. originan
segun q. atacan a uno u otro de ellos es a mi
parecer una prueba convincente de la necesidad
de adoptar esta clasificacion p. la practica. En el
numero de las sustancias q. ejercen su accion so-
bre el estomago y conducto intestinal se podrian
colocar todas las materias salinas y metalicas q.
el ticton comprehende en el segundo orden de
venenos fixos, como asimismo los vegetales q. enu-
mero, los q. subdivido en simplemente narcoti-
cos, narcoticos acuosos, y acuosos en suma grado, segun
q. dirigen su accion deleterea sobre el organo
cerebral, o q. p. su causticidad destruyen el mi-

20) no tiempo la organizacion de las partes formarian
dos tantos generos de este orden. Las sustancias
gaseosas conocidas con el nombre de venenos volatiles
dirigen su accion sobre el sistema pulmonar, bien
sea disminuyendo su accion deleterea sobre la exten-
sidad de los nervios q. se distribuyen en este organo,
o ~~comuni~~ los q. se rehacen simpatizantemente sobre
el cerebro, o comunicando a la sangre p. medio de
las combinaciones que se verifican en el aparato
respiratorio ciertos quatrados q. la hacen impropia
p. el mantenimiento de la vida, destruyendo la
uniformidad de las partes vivientes. El primer modo
de obra es manifestamente sensible p. la exten-
sidad celeridad con q. muchos de estos gases produ-
cen la asfixia, antes q. la sangre halla podido exten-
der su influencia p. medio de la circulacion a los
diferentes organos especialmente al cerebro. El segundo
esta demostrado p. los quatrados q. comunican a los
diferentes fluidos excrementicios, especialmente a la o-
rina la inspiracion los diferentes gases introducidos
p. la inspiracion, y los bellos experimentos de
Richat no dejan duda alguna sobre esta ma-
teria. De qualquiera modo q. se verifique siempre
es evidente q. el sistema nervioso se halla afecta-

do primitiva o secundariamente, y q. todos los
efectos del practico deben dirigirse en este caso
a reanimar las propiedades vitales abatidas, como
igualmente a restablecer las funciones de los pulmo-
nes abatidas p.^o medio de la insuflacion de un ay-
re puro capaz de comunicar a la sangre las qua-
lidades de q. goraba, y de corregir los efectos de la
sustancia venenosa. Omito la enumeracion de las
diversas especies de gases mofeticos q. ejercen su accion
funesta sobre el sistema de la respiracion, como a-
simismo las senales particulares q. los distinguen
porque el tutor ha desempenado este asunto con
tanta solida como exactitud. Ultimamente en la
clase de los venenos q. aducan al sistema de modo
se podrian colocar el veneno de la sabia, el q.
es producido p.^o la mordedura de la víbora, de las
arañitas y de otras multitud de reptiles e insectos
venenosos q. se encuentran en la naturaleza.

Si fueran mi objeto formar una clasif.^{on} sobre
las consideraciones q. de so senaladas podria haber
me extendido de suarmente con el fin de incluir en
esta tray clasif. todas las sustancias q. el tutor ha
enumerado, p.^o mi animo ha sido solo indicar q.

9
bajo de estas relaciones puede formarse una clasifi-
cacion mas importante p.^o el practico.

Para el tutor despues a hacer varias reflexiones
muy juiciosas sobre la diferencia q. se observa en la
accion de los venenos, segun la sensibilidad de q. sea-
la dotado el individuo, el clima, temperamento. Pero
y en efecto puede decirse hablando rigorosamente
q. no existe veneno alguno en la naturaleza, q. su
accion es solo relativa al grado de energia del
animal q. experimente su influencia, asi es q.
muchas sustancias q. son dañosa p.^o el hombre son
indiferentes p.^o otras especies de animales. Las cabras
pueden impunemente el eleboro, el vitimalo y otras
plantas análogas q. en el hombre producirian los mas
violentos y perniciosos efectos. El tutor cita el ex-
perimento q. se ha practicado, haciendo tragar a va-
rios cerros dosis exiguas del muriato sobrecogido de
mercurio, y en los q. a pesar de haber sufrido grandes
alteraciones en el sistema digestivo, no han muerto
sin embargo estos animales, llegando a restablecerse
sus funciones completamente. Por el contrario se
han hecho diversos ensayos con las mismas substan-
cias en animales dotados de una susceptibilidad nervio-
sa muy comunicable, y han perecido repentina-

mente con la administracion de este remedio tan activo.

El clima modifica tambien de tal modo la sensibilidad q. hace q. no corresponda a los mismos estímulos. Esta consideracion fisiologica q. siempre ha dirigido la conducta de los grandes practicos en la administracion de los remedios, debemos tenerla presente quando se trata de determinar los efectos de las sustancias venenosas. En efecto los habitantes de la zona fria carecen de la sensibilidad exquisita, y de aquella susceptibilidad nerviosa tan excitable de q. esta dotado el q. vive bajo el equador, y manifiesta q. los venenos mas activos no son capaces de trastornar las funciones del sistema, mientras q. en el segundo los menores dosis de esta sustancia ocasionan los mayores peligros. El autor nos refiere q. los Japoneses y otros pueblos del norte hacen uso de las preparaciones del arsenico y de los liqres mas acris y corrosivos como el acyete de nicotiana sin q. estos grandes estímulos produzcan otros efectos q. el de un suave laxante aumentando la contractilidad del canal digestivo.

El habito q. tan poderosamente modifica todos los actos de la vida, destruye de t. tambien de tal

modo la sensibilidad q. llegan al fin muchas de estas sustancias a ser indiferentes p. nuestra organizacion. Todos saben el abuso q. los Turcos, los Chinos y otros pueblos del Asia hacen del opio el q. obra en ellos manifestamente como un estimulante desenvolviendo en ellos un vigor y una energia q. los dispone a gozar de los placeres amorosos, sin dirigirse de ninguna manera su impresion sedativa sobre el principio vital, y vemos en la practica diaria de las enfermedades la facilidad con q. muchos individuos toleran dosis enormes de este remedio quando estan p. mucho tiempo habituados a su accion.

Si quisiésemos acumular mas pruebas p. confirmar nuestro aserto seria facil hacerlo demostrando los efectos tan diversos q. una misma sustancia produce segun el estado de exaltacion o abatimiento en q. se hallan las propiedades vitales. Asi es q. el opio q. todos los autores colocan en la clase de los venenos narcoticos ha producido en muchas ocasiones efectos análogos a los de las sustancias mas acris y corrosivas. De hay es q. los cadavres de algunas personas q. han muerto victimas del opio, han presentado muchas veces senales manifestas de in-

12
Inflamacion lo q. no sucede de un modo constante quando se han usado los venenos muy veniferos.

Luego podemos despues de todas estas consideraciones fisiologicas concluir con el Autor de la memoria q. no existen venenos absolutos, y q. todas estas sustancias reputadas p.^{as} tales no ocasionan la muerte sino en quanto encuentran en el individuo un grado de susceptibilidad natural correspondiente al estimulo q. producen. Y podremos despues de lo q. llevamos referido admitir la opinion de los alexifarmacos generales, es decir de medicamentos capaces de corregir los efectos de todas las sustancias venenosas. Y sera posible encontrar en la naturaleza sustancias que posean tan raras y diversas propiedades? Me parece a la verdad q. una reflexion atenta basta p.^a conocer q. siendo tan diferentes ^{las alteraciones} q. se experimentan en la economia animal no es facil comprehender no pueden ser iguales los medios de q. nos valemos p.^a modificarlas. Asi es q. quando se trata de los venenos introducidos en el estomago y canal intestinal la primera indicacion consiste en procurar su evacuacion p.^a los purgativos y suaves laxantes, esbotando su accion en seguida con los demulcentes generales o previniendo su accion por una infusion narcotica y sedativa sobre el

13
cerebro con el uso de los acidos vegetales, y los estimulantes internos y externos, y tal vez en algunas ^{ocasiones} conducente la administracion de ciertas sustancias q. por medio de las afinidades quimicas sean capaces de neutralizar el veneno destruyendo de este modo sus efectos deletengs, a pesar de q. las leyes vitales obran de un modo hasta ahora desconocido las combinaciones, y descomposiciones q. observamos en los cuerpos inorganicos sujetos solo a leyes generales de la materia.

Pero el contrario tenemos q. ocurren a sujetos afeccionados p.^a la inspiracion de los gases mofeticos, la principal y mas urgente indicacion es restablecer la funciones mecanicas y quimicas de los pulmones suspendidas, dirig.^{do} despues nuestra atencion al sistema nervioso profundam.^{te} afectado. Ultimamente quando se han introducido p.^a el sistema cutaneo, todo sabemos la necesidad de impedir su absorcion p.^a medio destruyendo el sitio ofendido p.^a medio de los calereticos, y subsecuentz administrando al mismo tiempo los diaforéticos y algunos otros medicamentos segun la naturaleza particular de cada veneno.

Concluyo pues confirmando la opinion del Autor de la memoria, q. son muy diversos los medios q. por el arte p.^a combaten las alteraciones q. producen los venenos, y q. p.^a consig.^{te} no existen medicamentos

14 alegria y fado en el estudio q. se ha querido dar
a su ilustracion.

Ramon Toribio

Rafael Luis Amador
P. n. e.

Franco J. Laroza
Secret.